



Davis, 1 de Abril de 2015

Querido Santo Padre Francisco,

Cuando la Semana Santa nos acompaña nuevamente con sus “*misterios de higuera*”, pero sobre todo con la victoria de la vida sobre la muerte, le escribo de nuevo a Su Santidad deseándole una Pascua maravillosa.

Le expreso mi felicidad por la convocatoria del nuevo **Jubileo**, y, en particular, por su tema de la **misericordia**. Esto es así para mí, pues lo que comprendo mediante una *higuera* científica, que brota de la teoría del caos, refleja la misma piedad de Dios, pues nos provee, por medio de un ícono moderno pero antiguo, una invitación recurrente al arrepentimiento, coherente con el mensaje de San Juan Bautista.

Existe en efecto, Santo Padre Francisco, un árbol de la ciencia llamado la higuera, *Feigenbaum* en alemán, que describe los diversos estados en los que puede hallarse un sistema y que bien refleja nuestras opciones, como en la parábola del sembrador:



Aquí se observa, de abajo hacia arriba, invertido al “orden” del mundo, (a) una *raíz recta* y fructífera a la que se llega manteniéndonos en el amor de Nuestro Señor Jesucristo, por medio del cual –y sólo por Él– convergemos a Dios Padre, el *Origen*; (b) una “*rama tierna*”, en efecto tan delgada como es posible, pero torcida, la cual se alcanza cuando se excede el umbral dado a nosotros en Jesús para intentar fútilmente crear el Reino de Dios por nosotros mismos, alejándonos así por nuestra desobediencia; (c) luego unas ramas *repetitivas*, y al menos por parejas, que pierden aún más la esencia en su divagar insulso; y (d) el bien llamado *caos* que sucede en medio de un calor *infern*al y que representa la triste dinámica de los alejados de Dios, pues allí irremediabilmente se termina vagando sin posible redención, y a pesar de pasar infinitesimalmente cerca de caminos *miser*icordiosos que llegan a la raíz, mediante un *purgatorio* esencial y veraz que dota la salvación.

Es mi entender que dicho diagrama, también conocido como el de las “*bifurcaciones*”, termina enfatizando que el mejor estado es el primero, el *humilde* abajo, el de la *unidad* real, el del ciento por uno, sesenta por uno, o treinta por uno, el basado en el *amor* obediente y pleno a Dios y a los demás. Los otros estados arriba de la raíz, al desobedecer a Dios están debidamente maldecidos, como lo explica, por ejemplo, el libro del Deuteronomio, y así esta higuera de la ciencia, que muestra un camino universal del “orden al desorden”, hacia lo diabólico, está en efecto maldecida, como lo hizo Jesús este pasado lunes: una maldición al mal y su promotor como sucedió en la increpación de Jesús al mismo príncipe del poder del aire, un viento turbulento y caótico contrario a Él.

Así pues, lo que estoy tratando de expresarle al Santo Padre y que puede explicarse en detalle, es que todo camino hacia el caos está en efecto maldecido y esto concuerda con el símbolo Bíblico, que además se relaciona con la segunda venida del Señor por medio de su parábola en el discurso escatológico de la semana, y de allí la connotación *miser*icordiosa de esta higuera al recordar la necesidad de la conversión.

El árbol caótico de la higuera tiene otros homólogos (basados en diversas ecuaciones sencillas) y todos ellos contienen la misma estructura que invita a la raíz, a la oración, a la santidad, a estar así preparados como lo sugieren diversos símbolos, que incluyen la concordancia del Jubileo que el Papa Francisco acaba de proclamar, con el que algunos crean, interpretando el libro del Profeta Daniel, que en dicha ocasión se celebrará el último de los jubileos.

En mi libro *“La Higuera y la Campana”*, en el capítulo 2, se explica todo lo aquí expuesto en detalle y, tal y como lo he expresado anteriormente, para mí sería un gran honor el poder compartir con Su Santidad personalmente, pues además creo que el llamado urgente a la conversión debe sumarse al mensaje de la **Nueva Evangelización**, cuya oficina, coherente y felizmente, se encargará de organizar el **Jubileo**.

Como aparece adjunto a esta carta, a finales de este mes de Abril estaré, Dios mediante, en Roma para compartir tres charlas en español bajo el título *“La geometría de la Evangelii gaudium”*. Allí aparecen los resúmenes de las charlas, y Su Santidad está invitado a escucharlas.

Aún no lo sé, pero acaso vuelva a Roma en Junio para participar de la conferencia **FIAT LUX** y presentar allí la tercera de las charlas relacionadas con su exhortación apostólica y acerca de la **Santísima Trinidad**, bajo el título alternativo *“De la disipación a la conducción y de la oscuridad a la luz”*.

Todo esto lo digo para reiterar que con gusto compartiría con el Santo Padre en persona, pues siempre es un poco más fácil si las cosas se nos explican paso a paso. Y bueno, si en Abril y en Junio no se pudiera, yo viajaría a Roma cuando Francisco lo dijera, pues mi anhelo es el servir a Jesús y a Su Iglesia.

Ya para finalizar, y para mantener el esquema de envíos anteriores, aquí incluyo la letra de una canción alusiva a la higuera que con gusto compartiría con Su Santidad.

Pidiéndole al Señor y a Nuestra Madre María por el Santo Padre, esto va en el inigualable gozo de la Pascua,



Carlos E. Puente, PhD MIT/84
(530) 902-6030 (oficina), (530) 758-8448 (casa)

PD. Mi parábola “*La Hipotenusa*”, la que le di personalmente con copia para Barack Obama, y que posteriormente le envié por medio del Monseñor Guillermo Karcher, creo es útil para invitar a nuestra Fe a aquellos que profesan otros credos, pues allí se demuestra que Jesús es en efecto “*el camino, la verdad y la vida*” y que es verdad geométrica que sólo por Él se llega al Padre. Como le he contado al Monseñor Guillermo, este material me crea dificultades últimamente en mi universidad secular, pues me han dicho expresamente que si deseo continuar enseñando mi clase “*Caos, Complejidad y Cristiandad*” debo omitir que hay un sólo camino, lo cual no haré, pues sería una contradicción seria a la Palabra de Dios.

CAOS NUNCA MÁS

**No me digas no
que no lo entiendes
ay no que no,
no me digas no
el caos abate
siempre al amor;
no me digas no
que no lo entiendes
ay no que no,
no me digas no
el caos pierde
con el amor.**

Todo comienza así
con atracción sutil,
un fruto ajeno ves
parece toda miel,
el ego dice ay sí
traspasas tu nivel,
muerdes el polvo y ya
es caos en cantidad.

Es tan común ay sí
el diablo y su matiz,
destruye la amistad
negando la raíz,
el ego dice ¿y qué?
valiente y sin poder,

te alejas con afán
es caos de ansiedad.

Es triste siempre sí
dinámica infernal,
un error pequeñito
crece presto sin azar,
el ego dice ay no
yo lo puedo si El,
te haces el tonto y ya
es caos de verdad.

El pago justo ay sí
destierro celestial,
la ciencia lo confirma
solo gana la verdad,
el ego fiel al fin
aprende de humildad,
aceptas buen ardor
y el caos ya se va.

Todo termina así
con actitud gentil,
el trino te arrebató
no te deja ya mentir,
el ego bello en paz
proyecta su hermandad,
caminas de Su mano
no hay caos nunca más.

**No me digas no
que no lo entiendes
ay no que no,
no me digas no
el caos abate
siempre al amor;
no me digas no
que no lo entiendes
ay no que no,
no me digas no
el caos pierde
con el amor.**

(Mayo 2007)

La Geometría de la Evangelii Gaudium

Carlos E. Puente

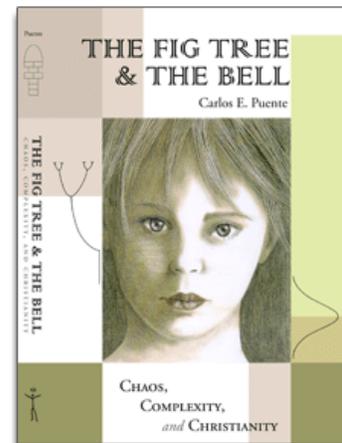
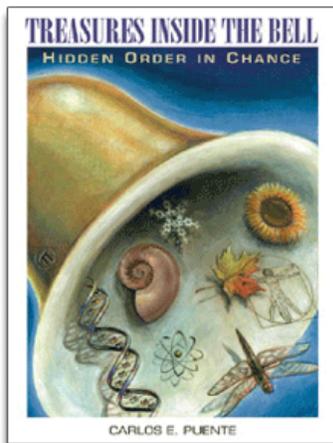
Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Roma

27, 29 y 30 de Abril de 2015, 15:30 to 17:00, Aula D102

Las últimas décadas han sido testigo del desarrollo de una colección de ideas encaminadas a entender y predecir la complejidad de la naturaleza. Estos avances han revelado nuevas leyes universales relacionadas con el desorden natural y también nos han recordado que lo complejo tiene comúnmente raíces simples. Esta serie de charlas exhibe una conexión coherente entre tales conceptos universales y las decisiones morales que confrontamos como seres humanos y deduce, a partir de ello y en consonancia con la Sagradas Escrituras, la invitación Cristiana a la reconciliación y al amor, estableciendo así una nueva senda para el encuentro entre la ciencia y la religión. Estas charlas explican cómo la ciencia de la complejidad reafirma aspectos urgentes de nuestra fe que, al enfatizar la bondad de una vida santa novedosamente, proveen lecciones vitales para compartir en la Nueva Evangelización.

Acerca del Instructor:

El Dr. Puente estudió Ingeniería Civil y Matemáticas en la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia y posteriormente obtuvo dos maestrías y su doctorado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Desde 1986, él ha sido profesor de Hidrología en la Universidad de California, Davis. Él es autor de más de sesenta publicaciones, incluidos los libros *Treasures inside the Bell*, *La Hipotenusa* y *La Higuera & La Campana*, los cuales son la base para estas charlas. Él es miembro de la Sociedad Internacional para la Complejidad, la Información y el Diseño.



Charlas:

1. El amor de Jesús, la solución radical a los desafíos del mundo
2. Una apologética original de nuestro destino eterno basada en la teoría del caos
3. La encantadora y consoladora alegría de la Santísima Trinidad

La Geometría de Evangelii Gaudium

Carlos E. Puente

1. El amor de Jesús, la solución radical a los desafíos del mundo

La búsqueda del equilibrio es una de las tareas más instintivas que adelantamos en nuestras vidas. Esto es particularmente difícil en estos tiempos en los que las “fuerzas turbulentas” de la modernidad inducen un ritmo rápido a la vida, que obstruye nuestra capacidad de estar atentos el uno al otro y con nosotros mismos. Durante las últimas décadas se han establecido una serie de ideas para estudiar la complejidad natural, y en particular aquella producida por la turbulencia. Esta charla explica cómo dichas nociones modernas nos ayudan a visualizar las opciones que todos confrontamos con relación al equilibrio y muestra cómo las ideas insinúan un, y sólo un, estado sereno en el que podemos lograr una paz real. Se argumenta, citando diversos pasajes Bíblicos, que tal condición se puede lograr mediante la práctica dinámica de la humildad, el arrepentimiento y el amor, como lo encarnó Nuestro Señor Jesucristo, quien está simbolizado por la hipotenusa de un triángulo rectángulo que nos lleva a todos hacia el Origen, tal y como se esboza en la poesía adjunta *La Hipotenusa y los Catetos*.

2. Una apologética original de nuestro destino eterno basada en la teoría del caos

La búsqueda del orden es una de las tareas más apremiantes de nuestras vidas. Esto es particularmente difícil cuando la maldad en “fuerzas caóticas” nos impulsa a estados intranquilos, cuyo desorden intrínseco nos impide encontrar nuestra senda hacia Dios. Durante las últimas décadas se han establecido una serie de ideas para estudiar la complejidad natural, incluyendo la identificación de caminos que progresivamente degradan el orden en el “caos” y que definen una multitud de árboles caóticos, personificados por el icónico árbol de Feigenbaum, o la *higuera* en alemán. Esta charla explica cómo dichas nociones nos ayudan a visualizar las opciones esenciales que confrontamos y muestra cómo las ideas nos invitan hacia el terreno común de las raíces rectas de dichos árboles (es decir, “bajo la higuera”) donde podemos hallar un orden verdadero y la paz. Se argumenta, citando diversos pasajes Bíblicos, que los conceptos modernos proveen un simbolismo rico y consistente con las Escrituras que, en particular, nos permite apreciar de una forma notable, por qué Jesús, aparentemente fuera de carácter, pudo haber maldecido y secado una higuera sin fruto tal y como Él increpó al viento (el mal en sí mismo en ambos casos) y por qué Él nos pudo haber dicho que aprendiéramos una lección de una higuera y de otros árboles (¡aún aquellos en ciernes en la ciencia veinte siglos después!) como un precursor misterioso y a la vez urgente de Su segunda venida. Las implicaciones de las nociones con relación a nuestra necesidad de estar vigilantes, incluida nuestra conversión prescrita en bajarnos de nuestras higueras, se enfatizan, tal y como se expresa en el poema adjunto *Regalo Determinista*.

3. La encantadora y consoladora alegría de la Santísima Trinidad

La creencia que Dios está compuesto por tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es una doctrina fundamental del Cristianismo. Esta charla introduce una construcción matemática conformada por tres componentes unidas la cual, en un caso límite, nos permite visualizar atributos esenciales de la Santísima Trinidad: el Padre en el cielo por medio de una campana amorosa y conductora de luz concentrada en el infinito, el Hijo en un histograma sereno y uniforme que satisface el adagio definidor “corte las montañas y rellene los valles” y el Espíritu Santo en una transformación que llena el espacio y construida mediante adiciones sucesivas infinitas (por el medio) de la unidad y que une al Padre y al Hijo y procede de ambos. Se explica cómo la construcción científica, y contrario a lo que sucede con leyes de potencia naturales y aquellas inducidas por el hombre, nos invita a hallar el orden, la paz y el amor, pero sólo en el límite artístico y espiritual que posee una dimensión superior, y cómo dicho diagrama nos permite armonizar la curiosa historia de San Agustín y el niño en la playa. También se explica cómo las ideas se relacionan con una variedad de citas Bíblicas acerca de los miembros de la Santísima Trinidad, tal y como lo resume la poesía adjunta *El Antídoto*.

La Hipotenusa y los Catetos



Si tu corazón no miente
y comprendes que hay hermano,
si tú haces lo que es bueno
y al que sea das la mano:
usas la hipotenusa.

Y si me pongo iracundo
y mi ego incita al tajo,
si acumulo los rencores
sin perdonar desde abajo:
voy por catetos.

Si el amor guía tu día
en lo humilde de la entrega,
si construyes la alegría
en constante vida nueva:
usas la hipotenusa.

Y si me hago el bobo
con hipócrita conciencia,
y si lo ajeno es excusa
para crecer mi indiferencia:
voy por catetos.

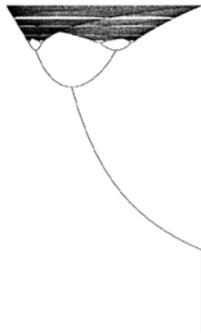


Regalo Determinista

En el calor más horrible
sûrement misérable,
repetición casi imposible
oh détour incroyable,
viaje triste sin reposo
dynamique indésirable,
y cerquitita del esposo
étrange état exécration.

En la fase más infernal
également déplorable,
un tonto paseo banal
périodicité interminable,
un espectáculo disjunto
obstination reprochable,
a un épsilon del punto
oh hasard inévitable.

Y acorde a la promesa
chaudement guérissable,
una fantástica proeza
oh purgation ineffable,
un camino a raíz recta
oh victoire admirable,
una limpieza perfecta
oh miracle vénérable.



En el árbol oh simbólico
égoïsme détectable,
un polvorín diabólico
oh fractal pitoyable,
pero al recto con cero
oh origine inégalable,
la línea dota cordero
oh paradis inalterable.

En la opción no curvada
oh l'amour véritable,
la voz santa y soñada
oh poème formidable,
el diseño futurista
miséricorde vérifiable,
y un regalo determinista
oh le plus improbable.



El Antídoto

De x a y
cual flujo del más,
oh éxodo a lo eterno,
dejando polvo atrás.

De x a y
oh verso eficaz,
oh cruz de lo cierto,
por siempre capaz.

De x a y
sólo un pedacito,
unido a la esencia,
oh regalo bendito.

De x a y
oh vellón infinito,
la paz es su ciencia,
sin espinas ni grito.

De x a y
singular la medida,
sinfonía de unidad
ya todito en la fila.

De x a y
al romper embeleso,
sencillez inefable,
al infierno no ingreso.

De x a y
por la santa meseta,
inmunidad ardiente,
ya camino a la meta.

De x a y
oh existencia trina,
claridad omnipotente,
oh campana divina.

